

Presidente de la Diputación Provincial de Teruel

“Hay ganaderías que desaparecerán también por falta de relevo”

Antonio Arrufat Gascón ha desarrollado su labor en distintos puestos de la administración local y autonómica desde que comenzó su carrera profesional en 1979. En los últimos 20 años ha formado parte de organizaciones como el CRDO "Jamón de Teruel", el CRDE "Ternasco de Aragón" y el Colegio de Veterinarios de Teruel. Como veterinario ha participado en diversos foros y ha publicado más de 20 estudios. Desde julio de 2007 ocupa la presidencia de la Diputación Provincial de Teruel



Mundo Ganadero. Teruel destaca sin duda en el fomento de las producciones ganaderas de calidad. La Denominación de Origen “Jamón de Teruel” es un referente para todo el sector porcino. ¿Podría resumirnos cuál es la situación actual del sector porcino en su provincia, y cuáles son los programas de apoyo e I+D que tienen en marcha desde la Diputación?

Antonio Arrufat Gascón. En la actualidad, y a pesar de la crisis del sector, el porcino continúa a la cabeza del

PIB del subsector agropecuario de la provincia, manteniendo un censo de 67.000 hembras y más de 750.000 plazas de cebo distribuidas en 929 explotaciones ganaderas. De estas granjas, 140 alojan a 38.000 madres inscritas en el registro del Consejo Regulador de la Denominación de Origen “Jamón de Teruel”, y existen además 234 cebaderos dedicados a la obtención de este producto. Estas cifras ponen de manifiesto la importancia que la DO “Jamón de Teruel” tiene para el mantenimiento de nuestra cabaña porcina.

En un mercado extremadamente competitivo nuestra provincia apuesta por la diferenciación, amparándose en una marca de calidad. Para desarrollar proyectos de mejora genética y lograr objetivos como la homogenización de la calidad de la carne, la Diputación de Teruel colabora en los programas de I+D+I emprendidos por el sector. La firma y renovación del convenio firmado por esta institución con la Asociación Turolense de Industrias Agroalimentarias y el CRDO “Jamón de Teruel” es un claro ejemplo de nuestro apoyo.

A la colaboración económica hay que sumar el asesoramiento técnico de los Servicios Agropecuarios y la cesión del Centro de Control de Producciones y Valoración de Reproductores Porcinos ubicado en la Masía “El Chantre”, propiedad de la Diputación.

Pero el interés por la ganadería porcina no se traduce exclusivamente en planes para el futuro, sino que desde la Diputación de Teruel se atienden los problemas actuales de nuestros porcicultores, tales como la gestión de residuos ganaderos, subvencionando desde el año 2003 parte de los costes de recogida y transporte de los mismos; esto se combina con otro programa destinado al reparto de purines para el abonado de zonas agrícolas que precisen de compuestos nitrogenados. Así se ha conseguido la fertilización de 4.083 hectáreas con 64.547 metros cúbicos de purines excedentarios en los últimos cuatro años.

M. G. El sector ovino es otro de los pilares de la ganadería turolense. Una de las iniciativas más prometedoras es la IGP “Quesos de Teruel”. ¿En qué situación se encuentra actualmente?

Presidente de la Diputación de Teruel

A.A.G. La producción quesera, que estaba destinada al autoconsumo o abastecimiento local, cuenta con una larga tradición en nuestra provincia. Como actividad industrial es de reciente aparición, salvo excepciones localizadas en Bajo Aragón y Maestrazgo. En septiembre de 2004, se constituyó la Asociación de Productores de Queso y Leche de Teruel, que en la actualidad agrupa a 14 queserías con una producción media de 30.000 kg anuales y 12 ganaderías con 5.000 cabezas, mayoritariamente de la raza Assaf. Desde su creación la entidad viene trabajando para la obtención de la IGP “Queso de Teruel” como marca de calidad, que actualmente está en proceso de reconocimiento en el Ministerio de Agricultura.

Las características distintivas del producto, además de la localización geográfica, radican en un formato original octogonal de bordes redondeados que recuerdan a la estrella mudéjar, símbolo en el que se reconoce toda la provincia. Los quesos tienen dos tipos de presentaciones, una pequeña de 1 a 2 kg y otra grande de 4 a 5 kg.

M. G. ¿Qué otros proyectos se están llevando a cabo en el sector de los pequeños rumiantes?

A.A.G. Teruel quiere estar a la cabeza de las iniciativas en el sector ovino, como se hizo patente con la organización del “I Congreso Nacional de Pastoras y Pastores” en septiembre de 2006. En una provincia con mucho territorio y escasa población, la ganadería extensiva ha sido fundamental para el mantenimiento de nuestros ecosistemas, por eso vemos con preocupación la desaparición de las ganaderías de ovino. Mantener la viabilidad de esta ganadería en un comercio globalizado es un problema que trasciende nuestras posibilidades, no obstante venimos trabajando para favorecer cualquier iniciativa que favorezca las condiciones laborales y aminore los costes de producción del sector.

En primer lugar somos conscientes de que cada raza está asociada a un determinado territorio, por lo que trabajamos en la recuperación y mejora de las razas autóctonas. La existencia de convenios de colaboración con ganaderos de las razas Rasa Aragonesa, Ojinegra, Cartera y Maellana, nos permite trabajar en la mejora genética, producti-

va y sanitaria de cada una de estas razas. En la actualidad contamos con 59 ganaderías colaboradoras que agrupan a 39.000 animales. La difusión de las mejoras de estas razas se lleva al resto de ganaderos poniendo a su disposición futuros reproductores distribuidos desde el Depósito de Sementales de la Masía “El Chantre”, o adquiriéndolos en ferias y subastas ganaderas que también cuentan con el patrocinio de la Diputación.

Además, próximamente se pondrá en funcionamiento un Centro de Inseminación Artificial Ovina que dará servicio a los ganaderos de razas autóctonas y a los socios de la Asociación de Productores de Queso y Leche de Teruel.

Además de las mejoras en el ganado, estamos apoyando desde 2004 las inversiones en infraestructuras, mediante un programa de ayudas para

diversas iniciativas encaminadas no sólo a atraer población estable y emprendedora, sino también a mejorar las condiciones de vida de la población que reside actualmente en nuestros municipios.

En este sentido desde la Diputación se han promovido acciones diferentes, como por ejemplo ayudas directas a los ayuntamientos para la rehabilitación de vivienda pública destinada a la instalación inicial y transitoria de nuevos pobladores, la cofinanciación de los denominados Multiservicios Rurales, la instalación de familias a través del programa EqualTeruel, o la creación de la Federación de Entidades por la Población de Teruel, Habitate, que agrupa a todos aquellos organismos que están actuando en programas relacionados con este asunto.

En cuanto al envejecimiento, nuestra meta es mejorar la calidad de vida de

Está claro que todos, administraciones, productores y consumidores, debemos adaptarnos a los nuevos tiempos

el vallado de fincas y la adquisición de comederos de autoconsumo que permiten al ganadero disfrutar de tiempo libre y reducir mano de obra; también formamos parte de un proyecto para la rentabilización de la producción ovina en zonas semiáridas.

Estos son algunos de nuestros proyectos en porcino y ovino, aunque por otro lado, estamos trabajando en la recuperación de razas autóctonas de otras especies. Por ejemplo, en bovino tenemos abierta una línea específica para la Serrana Negra.

M. G. ¿Cómo enfoca la Diputación de Teruel el abandono del medio rural y el envejecimiento de su población?

A.A.G. La baja densidad demográfica de nuestra provincia es preocupante, ya que limita nuestro desarrollo. Esto es algo que tenemos claro muchas entidades, tanto públicas como privadas. Por eso desde hace unos años se han empezado a poner en marcha

nuestros pueblos, porque entendemos que los primeros beneficiados serán nuestros mayores.

M. G. Por último, ¿qué consecuencias piensa que tendrá la actual crisis en la ganadería de Teruel?

A.A.G. Es un tema que nos preocupa, porque somos conscientes de que algunas de las explotaciones con posibilidades de futuro, van a tener que cerrar. Aunque no hubiera crisis, hay ganaderías que desaparecerían por falta de relevo generacional, pero otras sí que serían viables si un familiar se hiciera cargo de la empresa llevando a cabo algunas transformaciones. La subida de los costes de producción es un peligro grave.

Por eso tenemos que ayudar a nuestros ganaderos a buscar sistemas de trabajo sostenibles social y económicamente. Lo que está claro es que todos, administraciones, productores y hasta los propios consumidores debemos adaptarnos a los nuevos tiempos. ●